



ISSN: 2981-4103 (en línea)

# revista TEXTOS



Escuela de Educación y Pedagogía

L29



**UPB**  
Universidad Pontificia Bolivariana

© **Revista Textos, No. 29**

© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana  
Vigilada Mineducación

ISSN: 2981-4103 (en línea)  
Periodicidad Anual  
Año 2025  
Escuela de Educación y Pedagogía

**Gran Canciller UPB y arzobispo de Medellín:** Mons. Ricardo Tobón Restrepo

**Rector General:** Padre Diego Marulanda Díaz

**Vicerrector Académico:** Álvaro Gómez Fernández

**Decano Escuela de Educación y Pedagogía:** Juan Francisco Vásquez Carvajal

**Editor de la Revista:** Mateo Muñetones Rico

**Compiladores:** Juan Carlos Echeverri Álvarez, Mateo Muñetones Rico, Mariana Jaramillo Mosquera y Wendy Gutiérrez Oñate

**Comité editorial estudiantil:** Elizabeth Córdoba Mesa; Ana Sofía Camacho Suárez; Carolina Echavarría Quintero; Salomé Gil Rico; Sara Garcés Villa; María José Vélez Gutiérrez; Laura Victoria Santamaría Trujillo; Sebastián Vélez Vargas; Steward Pérez Epalza; Víctor Manuel Arias Zapata; Isaac Daniel Jiménez Carrascal; Juan Carlos Echeverri Álvarez

**Coordinadora Editorial UPB:** Lisa M. Colorado Rodríguez

**Producción:** Ana Milena Gómez Correa

**Diagramación:** Editorial UPB

**Corrección de estilo:** Ana Isabel Torres

**Dirección Editorial:**

Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2024  
Correo electrónico: [editorial@upb.edu.co](mailto:editorial@upb.edu.co) [www.upb.edu.co](http://www.upb.edu.co)  
Medellín-Colombia

**Radicado:** 2310-02-05-24

Para la reproducción parcial o total de los artículos debe citarse la fuente.  
Órgano de divulgación de la Escuela de Educación y Pedagogía de la Universidad Pontificia Bolivariana.

# Autores latinoamericanos

# Notas editoriales acerca de las autorías latinoamericanas en educación y pedagogía

Mateo Muñetones Rico

[mateo.munetones@upb.edu.co](mailto:mateo.munetones@upb.edu.co)

Mariana Jaramillo Mosquera

[mariana.jaramillomo@upb.edu.co](mailto:mariana.jaramillomo@upb.edu.co)

Wendy Vanesa Gutiérrez Oñate

[wendy.gutierrez@upb.edu.co](mailto:wendy.gutierrez@upb.edu.co)

*“La mucha luz es como la mucha sombra: no deja ver”  
Octavio Paz*

*Autores de la educación y la pedagogía*, así titula el seminario de la Licenciatura Español-Inglés de la Universidad Pontificia Bolivariana que ha servido de plataforma para la escritura de este número. Su denominación, a juzgar por las tendencias inclusivas de la educación contemporánea y occidental, requiere, al menos, dos transformaciones: 1) transitar de “autores” a “autorías”; 2) transitar de “pedagogía” a “pedagogías”. Ambas transiciones se hacen necesarias para desautomatizar las narrativas hegemónicas en educación y en pedagogía que, desde un punto de vista unidireccional, desconocen las producciones educativas y pedagógicas que suceden al margen. Hemos procurado que el curso Autores de la educación disponga criticidad a propósito de quién escribe en educación y en pedagogía, y, por supuesto, cuál es el lugar de enunciación de quien puede hablar.

Esta última advertencia nos permitiría referir la pregunta que otrora hiciera Gayatri Chakravorty Spivak: “¿Puede el subalterno hablar?” (2003). En lo que nos compete, la pregunta asume en sí misma que escribir en educación y pedagogía, como en otras disciplinas, representa un poder, y en este caso, el acceso no puede menos que presentarse limitado; como tal, habrá unos sujetos poseedores de esa autoría y otros desposeídos de ella. Si, por otro lado, la escritura pudiera

democratizarse a cabalidad, tal y como lo pretenden los proyectos educativos más progresistas, nada garantizaría que por muy escritorritos que fuéramos, fuésemos leídos; pues asumimos que el escritor y el lector se sirven mutuamente.

Como prologuistas, lo anterior nos sitúa en una mínima paradoja: no aceptamos la autoría teleológica y centralizada de la producción en educación y pedagogía, pero tampoco concebimos la democratización escritural como un operativo eficiente. Entonces nos dirán: ¿qué les sirve entonces a ustedes? Diremos que escribimos este prólogo en la tensión que provocan ambos. Somos moradores del terreno crítico fértil creado por dos imposibilidades: la imposibilidad de hablar, y la imposibilidad comunicativa y ruidosa provocada por procesos de democratización. En otras palabras, y con argumento histórico y metafórico, reconocemos que durante el siglo XX estuvimos dirigidos por la hegemonía de los autores europeos sobre todo “los”, y que, por tanto, carecimos de luz; y que ahora, en el inicio avanzado del siglo XXI, hemos pasado de considerar pocas autorías europeas a considerar múltiples autorías educativas y pedagógicas en todo el globo, nos hemos excedido en luceros y, en efecto como lo sugiere también el epígrafe inicial, no podemos ver.

Entre un mundo educativo y pedagógico aconsejado por la centralidad de las autorías europeas y un mundo aconsejado por autorías múltiples y globales que solo alcanzan, si acaso, para la referenciación de quienes procuran resolver conflictos en las aulas y en las instituciones educativas, se hallan las autorías latinoamericanas; las cuales, quizá por su carácter subversivo, se reconocen en la formación de maestros mediante un juicio que les resta credibilidad y que las ubica como parte de una escuela menor en educación y en pedagogía. Estas autorías las defendemos aquí a partir de una comprensión: son las autorías que habitan el intersticio entre la hegemonía y el exceso informativo. En ellas hemos de rebuscar la identidad latinoamericana. Si queremos ver, hemos de mirar el intersticio.

No es posible hablar de autorías latinoamericanas sin referencia de la condición política- territorial y el coletazo colonial que fue plasmado en las obras. Las contribuciones de estas autorías están enraizadas en un sentimiento de continua inconformidad que habilita el debate por la educación mediado por un espíritu transformista hacia los sistemas de gobierno estatales, así como hacia la configuración de espacios y símbolos de uso consuetudinario. Eso dispuso obras que, aunque referenciadas en el pensamiento pedagógico europeo, promovieron la ruptura de esquemas educativos que perpetuaban la subordinación; fue así como las autorías latinoamericanas representan un uso decolonial: usar de manera contrahegemónica pedagogías que han tenido un uso colonial.

El tono y registro de las autorías latinoamericanas no se manifiesta como una sugerencia sino como una demanda, pues enfatizan la necesidad de aplicar cam-

bios en los sistemas educativos; no como quien pretende mejorar un programa, sino como quien requiere la transformación para sobrevivir. Este tono no es casual, sino que emerge de la profunda necesidad de atender las heridas aún abiertas por siglos de dominación colonial (como lo diría Eduardo Galeano en *Las venas abiertas de América Latina*). Los y las autoras latinoamericanas que se exponen en este número conocieron y sintieron las heridas; por lo que hablamos de agentes que no solo saben de lo que hablan (experticia epistemológica), sino que además lo experimentan (experticia testimonial). El relato educativo y pedagógico en América Latina es de vida o muerte. La lucha por la educación se teje en función de la supervivencia cultural, política y social de los pueblos; y se demanda una pedagogía que refleje las aspiraciones, la historia y los valores de los países de la región. La educación, vista como una herramienta de liberación (como lo anunciaría Paulo Freire en su *Pedagogía del Oprimido*), tiene el potencial no solo de transformar las estructuras de poder existentes, sino de redefinir el futuro de América Latina.

La misión de las pedagogías latinoamericanas no solo se reduce al aspecto didáctico o al dominio de un saber disciplinar en el aula de clases, sino que también tiene responsabilidades sociales; por ejemplo, han de atender las tensiones emergentes en el territorio que, movilizadas por juicios étnicos, de clase o de género -solo por mencionar tres-, imposibilitan de manera estructural elementos como el acceso igualitario a la calidad educativa. Estamos, así, frente a un conjunto de autorías que, desde un punto de vista metodológico, operaron mediante observación participante: los autores y las autoras latinoamericanas en educación y pedagogía experimentaron los dolores colectivos de los que después escribirían; eso representa, claro está, un modo de autorías en contacto con el mundo del que hablan, de modo que se trata de autoras y autores que, en su momento, cumplieron, en calidad de etnógrafos, con sus responsabilidades sociales. Estas son, entonces, autorías con menos hipótesis y más abordaje sensorial.

Finalmente, y para el agrado nuestro, quedan expuestas un conjunto de autorías que pretendieron concienciar a la población -no tanto dominarla-, fomentar la discusión ante los desafíos sociales y proponer soluciones que elevaran la calidad de vida y la justicia entre los coterráneos.

## Referencias

SPIVAK, GAYATRI. (2003). *¿Puede hablar el subalterno?* Revista Colombiana de Antropología. 39. 297-364. 10.22380/2539472X.1244.